



DO 02/16

24/06/2016

Coronel (R) DEM.
Maestro Jesús de Miguel

LA ASOCIACIÓN TRANSATLÁNTICA Y LATINOAMÉRICA

RESUMEN

En el presente documento de análisis el autor trata sobre la posible expansión de la Asociación del Tratado Atlántico hacia Latinoamérica, como parte de las Estrategias de Cooperación, de manera similar como ha venido haciendo en otras áreas geográficas.

Se abordan asimismo las ventajas y los posibles campos de interés tanto para México y sus Fuerzas Armadas, y en particular para la Armada, como para la propia Asociación Transatlántica.

PALABRAS CLAVE

Asociación del Tratado Atlántico, Fuerzas Armadas, Armada, Cooperación, Seguridad, Narcotráfico, Terrorismo, Ciberseguridad, OTAN.

Abstract

In this analysis paper the author discusses about a the possibility of enlarging the Atlantic Treaty Association to Latin America, as part of its Cooperation Strategy Pattern, similarly as it has been done in other geographical areas.

The advantages and possible fields of interest to both Mexico and the Armed Forces, in particular for the Navy, and for the Transatlantic Partnership itself, are also discussed.

Key Words

Atlantic Treaty Association, Armed Forces, Navy, Cooperation, Security, Drug Trafficking, Terrorism, Cybersecurity, NATO

INTRODUCCIÓN

La Asociación del Tratado del Atlántico (ATA) es una organización independiente, creada con la finalidad de preservar los valores permanentes del Tratado del Atlántico Norte. Fue fundada en 1954, siendo un marco en el que se acogen ONG,s, organizaciones de voluntarios y organizaciones nacionales no vinculantes (http://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_69053.htm?selectedLocale=en)



La pertenencia a la ATA no significa ser miembro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) (<http://www.nato.int/cps/en/natohq/index.htm>), ni tan siquiera estar sujeto a sus resoluciones y acuerdos, sino que se limita a formar parte de un sistema de asociaciones estratégicas (partnership) que ampara la referida Organización.

En este sentido, la OTAN mantiene varias asociaciones estratégicas de carácter general en diferentes formas y alcances con diversos países y organizaciones, con el objetivo general de impulsar la cooperación en la agenda de seguridad, así como consolidar la paz y estabilidad regional en diversas partes del mundo con los países con los que se comparten desafíos comunes.

A continuación se hace una reseña de este tipo de asociaciones que actualmente mantiene la Organización del Tratado del Atlántico Norte en diversas zonas, pudiendo consultar los detalles de la organización y objetivos de cada una de ellas en <http://www.nato.int/cps/en/natohq/51288.htm>:

- El Consejo de la Asociación Euro-Atlántica (EAPC, por sus siglas en inglés) en el que se integran en diferentes modalidades países europeos y de la antigua órbita soviética no pertenecientes a la OTAN
- El Diálogo del Mediterráneo. En él se incluyen siete países ribereños del sur del Mediterráneo.
- Iniciativa de Estambul (ICI, por sus siglas en inglés) en el que se han incluido cuatro países del Golfo Pérsico.
- Asociación con otros países que no pertenecen a las anteriores estructuras, lo que se conoce como “Asociación alrededor del Mundo”. Estos países colaboran con la OTAN en áreas y ámbitos de interés común, incluyendo desafíos a la seguridad e incluso participando en operaciones conducidas por la Alianza.

¿CÓMO JUSTIFICAR ESTE TIPO DE ASOCIACIONES?

El Concepto Estratégico de la OTAN, surgido de la cumbre de Lisboa en 2010, impulsó, como nueva línea de acción, las estrategias de cooperación, siendo ésta una herramienta para ampliar el ámbito de actuación y obtener la convergencia con países que, sin ser miembros de la OTAN, enfrentan desafíos similares y están comprometidos con los valores de nuestras sociedades de libertad, democracia y estado de derecho. Con ello se evidencia el compromiso de la Alianza en expandir su influencia en la consecución de la paz y seguridad mundiales.



Dejando de lado las asociaciones incluidas en el último de los grupos arriba enunciados, y desde una visión geoestratégica, parecería que este tipo de asociaciones estratégicas están dirigidas a la contención de riesgos regionales, aplicando estrategias de cooperación con terceros países.

La primera de ellas, la más extensa, prolonga el ámbito de cooperación a la región de Eurasia, contribuyendo, de ese modo, a contrarrestar el que es uno de los principales riesgos para los países europeos que integran la organización, como es la dependencia energética, a la vez que crea un cinturón de contención con Rusia, país con el que se están manifestando tensiones que recuerdan de alguna manera las tensiones vividas durante la Guerra Fría.

Si nos movemos al segundo de los grupos citados, el Diálogo Mediterráneo, además de promover la estabilidad en una zona geoestratégica vital para los intereses europeos, contribuye a crear junto con los países ribereños del sur del Mediterráneo un cinturón para prevenir y minimizar los efectos de los movimientos migratorios incontrolados desde estos países. Migración especialmente preocupante por cuanto en muchos casos está asociada a los movimientos radicales de corte islámico.

La presencia de la OTAN en la región del Golfo Pérsico, a través de este tipo de asociaciones, tampoco es casual. Qatar, Kuwait, Bahréin y los Emiratos Árabes Unidos, son países claves, entre otras razones, para facilitar la presencia de la Organización en escenarios como Siria, Irak y Afganistán, contribuir al equilibrio de poder en la región, y sostener el esfuerzo en la lucha contra la piratería en el Índico.

INTERESES DE EXTENDER LA ASOCIACIÓN TRANSATLÁNTICA A LATINOAMÉRICA

¿Cuáles podrían ser los intereses de la ATA de extender su ámbito de cooperación con Latinoamérica?, y lo que es más importante, ¿qué podría aportar para México esta supuesta creación de un ámbito de cooperación en el entorno de la ATA?.

Comenzando por la primera de las preguntas, y más allá de la evidente afectación en la región de amenazas como el tráfico de drogas, terrorismo e insurgencias, las que por otra parte se han venido manifestando durante décadas, podría, en una primera aproximación, identificarse los supuestos intereses en extender su influencia por el Continente como consecuencia de alguna de las siguientes situaciones.

La primera de ellas, como un medio para contener la influencia de Rusia y China en Latinoamérica, especialmente en algunos de los países bajo regímenes de corte populista, representado algunos



de ellos una amenaza a la estabilidad de la región. Por otra parte, la reanudación de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, junto con la apertura del régimen cubano, va a cambiar sin duda el equilibrio geopolítico en la región Golfo y Caribe. La asociación estratégica con países como Brasil, Colombia o México, aportaría grandes ventajas desde el punto de vista de la ATA, al ser tres de los Estados con mayor proyección y estabilidad en el Continente, a pesar de los problemas internos que puedan afectar a algunos de ellos. Además los tres países citados mantienen sólidas relaciones y comparten intereses comerciales, culturales y por supuesto de seguridad con Estados Unidos y Europa, por lo que desde el triángulo formado por ellos se podrían extender las estrategias de cooperación en Latinoamérica.

La supresión de las sanciones a Cuba y la apertura de las relaciones de este país con Estados Unidos, junto a la probable apertura del régimen castrista para llevar a Cuba a una democracia, crea sin duda un nuevo escenario geopolítico en una región en la que Rusia y China han mantenido y mantienen una influencia notable. Región, en la que no olvidemos, México ocupa una posición geoestratégica privilegiada, además de ser una zona de capital importancia para los intereses mexicanos. Es evidente pues el valor que supondría para la Alianza contar con México como parte de su programa de partenariatado.

Otro de los factores que podrían justificar el supuesto interés de la ATA en Latinoamérica sería el hecho que la Alianza del Pacífico se mueve cada vez de un modo más evidente hacia un foro político, superando el ámbito económico que justificó su creación. No debemos dejar de tener presente que Estados Unidos está desplazando el centro de gravedad geoestratégico hacia el Este asiático. En estas condiciones la asociación con países como México y Colombia permitiría reforzar las estrategias de cooperación en materia de seguridad, expandiendo el área de influencia de la ATA hacia esta región del globo.

A modo de resumen, y tratando de dar respuesta a la primera de las preguntas, a través de una asociación estratégica con países latinoamericanos, y de una manera muy particular con Brasil, Colombia y México, la Asociación Transatlántica a través de sus programas de partenariatado, reforzaría el vínculo transatlántico, facilitaría la expansión hacia el Pacífico y se reforzaría la presencia en una zona de capital importancia como es la región del Golfo y el Caribe, sirviendo de contención en la región a otras potencias como Rusia o China.

Para dar respuesta a la segunda de las preguntas que hemos planteado sobre ¿cuál podría ser la ventaja para México de un supuesto ámbito de cooperación en el entorno de la ATA?. Analizaremos



esta hipotética asociación estratégica (partnership en términos de la Alianza) bajo la perspectiva política, de seguridad y de defensa:

- Implicaciones en el ámbito político. Algunas de las ventajas en el ámbito político, podrían ser las siguientes:
 - ✓ Contribuir a conceptualizar la relación transatlántica de la política exterior mexicana, cada vez con mayores intereses económicos y políticos en el Continente Europeo.
 - ✓ Reforzar la relación trilateral Canadá, Estados Unidos y México, pudiendo incluso contribuir a reforzar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA, por sus siglas en inglés).
 - ✓ Potenciar el posicionamiento de México como líder regional, aunque, por otra parte, se pudieran ver afectadas en sentido negativo las relaciones con algunos Estados de la región como podría ser el caso de Venezuela, Nicaragua, Bolivia o Cuba.
- Implicaciones en el ámbito de la seguridad. Bajo la perspectiva de la seguridad algunas de las ventajas de la entrada de México en esta asociación estratégica podrían ser las siguientes:
 - ✓ Reforzar la seguridad nacional ante riesgos y amenazas emergentes que son compartidas por los países integrantes de la Alianza, como es el caso del terrorismo internacional y el crimen organizado.
 - ✓ Mayor eficacia en la lucha contra riesgos compartidos en las zonas de interés del Estado Mexicano.
 - ✓ Facilitar el intercambio de información.
 - ✓ Incrementar de un modo cualitativo la presencia de México en foros internacionales en materia de seguridad.
 - ✓ Mostrar una mayor solidaridad internacional ante los nuevos desafíos a la seguridad mundial.
- Implicaciones en el ámbito militar y naval. Una asociación estratégica con la ATA podría aportar entre otras las siguientes ventajas:
 - ✓ Incrementar la formación de los miembros de la Fuerzas Armadas mexicanas, facilitándose el acceso a los centros, cursos y actividades de la OTAN
 - ✓ Contribuir a estandarizar doctrina y procedimientos con los Aliados
 - ✓ Reforzar las capacidades militares



- ✓ Mejorar los sistemas y procedimientos de gestión de crisis, haciéndolos más interoperables.
- ✓ Fortalecer la diplomacia militar en áreas estratégicas.

A modo de resumen se podrían identificar como posibles ventajas: el reforzamiento de la política exterior mexicana, tanto a nivel regional como global; una mayor eficacia en la lucha contra los riesgos y amenazas compartidos; mejora de los sistemas de gestión de crisis, haciéndolos más interoperables; y una mayor facilidad para el acceso a sistemas de formación de la OTAN, lo que redundará en un incremento de las capacidades de las Fuerzas Armadas.

Si bien se han enumerado aquí algunas de las ventajas que en opinión del autor podría aportar a México la pertenencia a este tipo de asociaciones, no se debe dejar de mencionar, aunque sea someramente, el impacto que en algunos sectores de la sociedad tendría si finalmente se llegara a concretar. Sin duda, la primera de ellas sería la invocación del “Doctrina Estrada”, que defiende que la política exterior mexicana no debe intervenir en los asuntos internos de otros países. Dejando de lado otras consideraciones que requerirían una mayor extensión, cabe argumentar que la Asociación Transatlántica no forma parte de la estructura de la OTAN, centrandó su actividad en los aspectos relacionados con la discusión de los asuntos de seguridad globales y regionales.

ÁMBITOS A LOS QUE SE PODRÍA EXTENDER LA ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA CON LA ATA

Se expone a continuación, sin que sea una lista limitativa, una serie de campos sobre los que se podría materializar una asociación estratégica con la Alianza Transatlántica.

Cooperación en relación la guerra contra el tráfico de armas y drogas y la lucha contra la inmigración (ilegal)

Los tres desafíos citados – narcotráfico, tráfico de armas e inmigración – afectan de un modo muy particular a México, principalmente por su condición de país fronterizo con los Estados Unidos, mayor mercados de las drogas, país desde donde entra de forma ilegal el mayor número de armas, así como por ser este país el destino de gran parte de los movimientos migratorios desde Centroamérica.

Con respecto a los dos primeros, narcotráfico y tráfico de armas, ambas partes cuentan con amplia experiencia en enfrentar este tipo de riesgos, por lo que la cooperación en este campo incrementaría la eficacia en la lucha contra uno de los mayores desafíos a la paz y seguridad mundial.



En lo que se refiere a los movimientos migratorios como amenaza a la paz y seguridad, en el ámbito de la Organización se desarrollan muchas actividades en el marco de las estrategias de cooperación, por lo que esta iniciativa ayudaría también a México a fortalecer las líneas de acción para tener una mayor eficacia en la lucha contra la inmigración ilegal.

En cualquier caso, la OTAN y agencias como la ATA representan también un catalizador para difundir a nivel mundial las experiencias y buenas prácticas de los países que enfrentan estos riesgos.

Una asociación que incluya compartir preparación, educación y buenas prácticas.

Sin duda una de las mayores ventajas, al menos desde la perspectiva de las Fuerzas Armadas, pues aunque existe una amplia cooperación e intercambio bilateral entre México y países miembros de la OTAN, la asociación con una agencia de esta Organización le permitiría fortalecer y mejorar estos tres aspectos que la ATA incluye en sus asociaciones estratégicas: preparación, educación y buenas prácticas, además de facilitar la interoperabilidad, toda vez, que la mayoría de sus integrantes disponen y tienen estandarizados su doctrina y procedimientos,

Por otra parte, México podría ser un referente en algunos aspectos y podría ser de gran valor para la Alianza, fundamentalmente por la experiencia adquirida en los últimos años en materia de seguridad interior y de un modo muy particular en lo que se refiere a la lucha contra los efectos de las catástrofes naturales, así como en algunas áreas relacionadas con la Seguridad Marítima.

Intercambio de experiencias en materia de ciberseguridad.

Los países miembros de la OTAN cuentan con una amplia experiencia en este campo y han desarrollado eficaces sistemas, por lo que sería de gran interés para México avanzar en el desarrollo de todo lo relacionado con el uso del ciberespacio.

Lucha contra la piratería.

Habida cuenta de que el 70% del comercio mundial se mueve por mar, ningún país es ajeno a esta amenaza, y menos para México con cerca de 13,000 kilómetros de costa y con un creciente intercambio comercial.

Otros ámbitos posibles de cooperación.

- Seguridad marítima en el Océano Atlántico. La asociación supondría para México un valor añadido ya no solo por su intensa actividad comercial con Europa, sino por la influencia en el



control del tráfico ilegal que circula en este entorno geoestratégico vinculado al crimen organizado.

- Lucha contra el terrorismo. Aunque el terrorismo internacional no afecta hasta la fecha de una manera directa a los intereses de seguridad mexicanos, no es menos cierto que la movilidad de los elementos vinculados con los grupos yihadistas, podría revalorizar esta amenaza en la agenda nacional de riesgos
- Seguridad de fronteras. Como las anteriores, estos foros de cooperación aportan no pocas ventajas al compartir experiencias.

A MODO DE CONCLUSIONES

Hasta la fecha, la Asociación Transatlántica no ha exportado su agenda de cooperación a ningún país Latinoamericano, salvo acuerdos puntuales con algunos países como Colombia y Chile en materia de educación. Latinoamérica ha sido hasta la fecha la única región donde la OTAN no ha extendido sus programas de asociación estratégica. Posiblemente sea ahora el momento de hacerlo, cuando las estrategias de cooperación a nivel mundial son cada vez más necesarias para enfrentar los desafíos a la paz y seguridad.

No se trata de buscar una asociación militar ni siquiera de defensa, se trata de encontrar ámbitos de cooperación, compartir experiencias y fortalecer las alianzas regionales. Es evidente que ante una supuesta extensión de la Alianza Transatlántica a Latinoamérica contará con la oposición de países como Cuba, Venezuela, Bolivia, Nicaragua o Ecuador, sin descartar otros como Argentina o Uruguay, por lo que es importante que esta iniciativa sea adoptada por un amplio consenso regional, lo que contribuiría a fortalecer los vínculos regionales en materia de Defensa. Precisamente para no fracturar las débiles alianzas regionales en seguridad y defensa este tipo de iniciativas deberían de contar con un amplio consenso en el marco de la Organización de Estados Americanos, lo que se presume al día de hoy algo lejano de alcanzar.

En el corto plazo no parece probable encontrar un tipo de Asociación Estratégica para Latinoamérica que pudiera englobar países como los arriba citados; sino más bien que se fuera conformando en base a una cooperación bilateral, con cada uno de ellos en la modalidad de *“Asociación alrededor del Mundo”*.

Desde la perspectiva de una asociación ATA – Latinoamérica aportaría la ventaja de ser un catalizador para fortalecer la presencia en los foros regionales de seguridad y defensa. Este tipo de



asociaciones estratégicas aportarían entre otros beneficios, la posibilidad de alcanzar una mayor eficacia en la lucha contra el terrorismo internacional, como consecuencia de los nexos que existen entre estas organizaciones y las vinculadas al crimen organizado, mediante el intercambio de inteligencia y experiencias.

Analizado desde una perspectiva bilateral, esta iniciativa podría suponer para México un incremento de su presencia en la agenda global de la seguridad; un mayor intercambio de información sobre asuntos que pudieran afectar a los intereses nacionales; incrementar sus capacidades militares, facilitado por una mayor cooperación en los diversos ámbitos de la defensa; y facilitar la integración de las fuerzas armadas mexicanas en las recientemente iniciadas misiones en el exterior. Es importante recalcar que esta iniciativa no supone una pertenencia a la Organización del Tratado del Atlántico Norte, sino una asociación estratégica en el ámbito de cooperación en materia de seguridad y defensa. Su alcance se puede limitar al ámbito político o extender a otros campos, como se muestra en la página de la OTAN en relación con este tipo de asociaciones. A pesar de las dificultades de armonizar entre los diferentes países latinoamericanos, este tipo de asociaciones estratégicas han sido de gran utilidad para las partes que las han suscrito y contribuyen de manera singular a la prevención de conflictos, en una situación mundial caracterizada por la incertidumbre y la transnacionalidad de los riesgos y amenazas, donde las estrategias de cooperación resultan las únicas con capacidad de sostener la paz y la seguridad mundiales.

Amable lector, para atender sus dudas,
comentarios o sugerencias del presente texto, siga el siguiente link:

<http://www.cesnav.edu.mx/ININVESTAM/contacto.html>